

Palabras del Dr. José Luis Bravo-Llamasa, con motivo de la recepción del Dr. Lester R. Dragsted como Socio Honorario de la Academia Nacional de Medicina, el 23 de abril de 1969.

EL DOCTOR Lester Reynold Dragstedt nació el 2 de octubre de 1893 en Anaconda, Montana, donde recibió su primera educación. En 1915 obtuvo el grado de Bachiller en Ciencias, en 1920 el Ph. D. en ciencias en la Universidad de Chicago. Se recibió de médico en 1921 en el Colegio Médico Rush y en 1925 y 1926 hizo estudios de postgraduado en las Universidades de Viena y Budapest.

Comenzó su carrera científica como asistente al departamento de fisiología de la Universidad de Chicago en 1916. Un año más tarde era instructor de farmacología en la Universidad de Iowa y al año siguiente ocupó el puesto de profesor asistente de fisiología en esa misma institución hasta 1919.

De 1920 a 1923 fue profesor asistente de fisiología en la Universidad de Chicago y después profesor y jefe de fisiología y farmacología en la Escuela de Medicina de la Universidad del Noroeste hasta 1925.

En 1925 ingresó como profesor asistente de cirugía a la Universidad de Chicago y en 1930 se convirtió en jefe de cirugía de la misma Universidad hasta 1959. Finalmente se retiró de la Universidad de Chicago para ingresar como profesor investigador de la Universidad de Florida, (Gainesville) puesto que ocupa hasta la actualidad.

Las contribuciones más importantes del doctor Dragstedt a la ciencia, se enumeran a continuación.

La demostración experimental de que la administración de pan, leche y iactosa es capaz de prevenir la tetania en los perros con paratiroidectomía total fue hecha en 1921.

En 1929 demostró que el duodeno no producía una secreción interna necesaria para la vida, trabajo citado posteriormente por el Dr. Allen Whipple como gran estímulo para la creación de su operación en el tratamiento quirúrgico radical del carcinoma de la cabeza del páncreas.

En 1936 descubrió la hormona lipocaica producida por el páncreas y necesaria junto con la insulina para mantener al perro sin páncreas.

En 1943 después de numerosos estudios experimentales sobre la secreción gástrica introdujo la vagotomía en el tratamiento quirúrgico de la úlcera péptica duodenal, operación que cada vez se hace más y ha beneficiado a muchos miles de enfermos.

En 1949 publicó la concepción sobre la fisiología del antro gástrico como un órgano específico en la producción de la gastrina.

En 1953 introdujo el concepto actual sobre la etiología de la úlcera péptica duodenal debida a la hiperse-

creción de jugo gástrico de origen nervioso mientras que la úlcera gástrica es causada por la hipersecreción ácida de origen hormonal.

El doctor Dragstedt pertenece a 13 asociaciones e instituciones científicas de los Estados Unidos y es uno de los pocos cirujanos que pertenecen a la Academia Nacional de Ciencias de ese país.

Es miembro honorario de varias sociedades quirúrgicas y ha recibido numerosas medallas como reconocimiento a su labor científica.

Es miembro asociado de la Academia de Cirugía de Francia, miembro honorario de la Sociedad Sueca de Cirugía y del Colegio Real de Médicos y Cirujanos de Inglaterra. En 1967 el Rey de Suecia le impuso la orden real de la Estrella del Norte por sus contribuciones singulares en la ciencia y en la cirugía.

El doctor Dragstedt siempre ha tenido un gran cariño por México y por sus Instituciones Médicas y siempre ha abierto generosamente las puertas de su departamento para aceptar médicos mexicanos que buscan adiestrarse y ampliar sus conocimientos.

Una de las personas que más ha influido en la vida del doctor Dragstedt fue el doctor J. A. Carlson, eminente fisiólogo con una gran inquietud cien-

tífica que actuó como su orientador durante los primeros años de su carrera como científico e investigador.

El doctor Dragstedt en forma similar ha sido ejemplo para muchos que hemos tenido el privilegio de conocerlo. Como cirujano es un modelo de serenidad, buen juicio, técnica y visión para aplicar en los pacientes los conocimientos básicos adquiridos en el laboratorio.

Como maestro ha sido modelo en la claridad de sus conceptos, en su empeño y tenacidad por luchar por sus ideas, simultáneamente con un criterio siempre abierto para escuchar toda idea o sugestión que venga de otra persona y que pueda contribuir al progreso científico aún en contra de sus propias ideas.

Como investigador son ejemplares su constancia y sobre todo su honestidad científica para informar los resultados exitosos igual que los fracasos.

Finalmente como hombre su conducta es intachable, su modestia, la devoción a su esposa y su familia y su amistad sincera han sido ejemplares. Es para todos nosotros motivo de gran orgullo el poder conocerlo y gozar de su amistad.

La Academia Nacional de Medicina se honra esta noche al recibir al doctor Lester Reynold Dragstedt, en su seno.